

El “turismo paisano”

Un turismo rural sin atractivo turístico



José Antonio Pérez Rubio
Asociación de Ciencias Sociales de Extremadura (ACISE)

Yolanda García García
Universidad de Extremadura

El fenómeno que denominamos “turismo paisano” se podría condensar en la cuestión que planteaba el alcalde de una pequeña localidad de Extremadura respondiendo en una entrevista: *¿Cómo es posible que a un pequeño pueblo como este, situado en un seccaral, se le triplique la población en el mes de agosto durante años y años?* Este acontecimiento, que ha venido desarrollándose a lo largo de décadas, sobre todo a partir de los años sesenta del pasado siglo XX, ha sido ignorado, o considerado de poca entidad, por estudiosos y responsables de las políticas de desarrollo rural. Sin embargo, en los estudios que hemos realizado en Extremadura, el “turismo paisano” ha sido reivindicado por los responsables políticos locales, así como por los líderes sociales y los Grupos Leader y Proder, como una fuente de empleo, sobre todo en pueblos con pocas posibilidades de promoción turística convencional y/o en proceso de deterioro demográfico.

Sin embargo, el fenómeno del “turismo paisano” es conocido a nivel internacional. En Irlanda y el sur de Italia, por ejemplo, forma parte de la cotidianidad. Allí, los turistas descendientes de emigrantes en los Estados Unidos siguen frecuentando los lugares de origen de sus ances-

tros. La clave de la visita está en las formas de socialización que se desarrollan en el lugar donde habitan esos descendientes, encargándose las asociaciones de emigrantes y otras entidades culturales de la transmisión de la identidad y tradiciones de los lugares de origen.

Es un hecho constatable, tanto en el caso del colectivo de retornados como en el de los emigrantes y sus descendientes, que las visitas a los lugares de origen tienen que ver, sobre todo, con lo que podría denominarse la “lógica de los sentimientos” o la “llamada de la tierra”. Ambos colectivos buscan o bien una vida imaginada a partir de la educación familiar (en el caso de los descendientes) o bien revivir una experiencia personal vivida en la niñez o en la juventud (en el caso de los retornados o de los propios emigrantes). Tanto en un caso como en otro, la convivencia con los parientes y amigos en el tiempo que dura la visita, es esencial para la repetición de la experiencia o para los futuros proyectos de vuelta al lugar de origen.

Es evidente que no todas las zonas rurales tienen un atractivo escenario turístico y que muchas de ellas quedan prácticamente al margen de la visión del turismo convencional, sobre todo en determinadas épocas del año, en las que algunos



▼
La Organización Mundial del Turismo (2008) considera el viaje turístico como “el que realiza un viajero a un destino principal fuera de su entorno habitual, por una duración inferior a doce meses, con cualquier finalidad principal (ocio, negocios u otro motivo personal) que no sea ser empleado por una entidad residente en el país o lugar visitado”

factores, como las desfavorables condiciones climáticas o la pobreza de los recursos, desmienten la imagen bucólica de los espacios rurales. Sin embargo, se constata en Extremadura, y por extensión en otras regiones, que, en pueblos con pocas posibilidades de promoción turística (es decir, con pocos o nulos recursos para fomentar actividades ligadas al turismo rural), la visita periódica de los emigrantes y sus descendientes supone la generación de rentas complementarias, principalmente en el sector servicios (pequeño comercio, hostelería, transporte...) y en la construcción (adaptación, rehabilitación y construcción de viviendas).

Del aspecto intangible de la motivación por la visita se deduce, por tanto, una práctica de consumo en el territorio donde pasan sus días de asueto, práctica que produce rentas que ayudan al mantenimiento de la economía rural, sobre todo en comunidades alejadas de los núcleos urbanos. Además, este tipo de turismo presenta matices diferentes en relación con otros tipos de turismo, en cuanto a las pautas de la motivación para realizar la visita.

En el caso de Extremadura existe un flujo de este tipo de “turistas” que permanece en el tiempo, más intensamente en determinadas fechas (verano, Semana Santa y celebraciones sociales y otras fiestas religiosas). El volumen de estos “turistas” es difícil de cuantificar, debido a su movilidad y a la forma de alojamiento (principalmente en casa propia o familiar), pero es un hecho demostrable los incrementos de población en estas épocas.

Por qué “turismo paisano”

La denominación de “turismo paisano” a este tipo de visitas responde al siguiente razonamiento. La Organización Mundial del Turismo (2008) considera el viaje turístico como “el que realiza un viajero a un destino principal fuera de su entorno habitual, por una duración inferior a doce meses, con cualquier finalidad principal (ocio, negocios u otro motivo personal) que no sea ser empleado por una entidad residente en el país o lugar visitado”. En pura lógica, a todo visitante cuyo motivo principal sea el ocio u otro motivo personal en el medio rural, se le puede considerar como “turista”. Además, las Recomendaciones Internacionales para Organización Mundial de Turismo (2008) clasifican los viajes turísticos con arreglo al motivo principal del viaje, haciendo referencia a nueve categorías, entre las que se encuentra la categoría de “visitas a familiares y amigos”.

Por tanto, cabe pensar que el visitante que denominamos “turista paisano” realiza un viaje turístico, y como tal hay que considerar que la presencia de visitantes en los pueblos en épocas señaladas se debe entender como un segmento del turismo rural. Debemos añadir, como manifiestan Volo y Giambalvo (2005), que es un “turismo oculto”, dado que hace referencia a una actividad de consumo con relevancia económica, pero no comunicada voluntariamente e ignorada en el sistema de estadísticas estándar de turismo.

A partir de nuestras investigaciones, creemos que la denominación más adecuada es la de “turismo paisano” frente a otras adjetivaciones, como la de Yagüe (2002) cuando habla de “turista rural tradicional” (o de regreso), la de García González *et al.* (2008) cuando habla de “turismo de retorno”, la de Reyes Morales *et al.* (2009) cuando utiliza el término “turismo nostálgico”, o la de Domínguez Arcos (2011) denominando “turismo de raíces” o “turismo nostálgico” al de los emigrantes, sobre todo económicos, que retornan a su pueblo en determinadas fechas para visitar a sus seres queridos.

La razón principal por la que nos parece más adecuada nuestra denominación de “turismo paisano” es que estos visitantes no son forasteros ni extraños, ni tampoco son el turista rural “tradicional” o de regreso (como dice Yagüe), pues no son solo los que emigraron los que llegan al pueblo, sino sus descendientes, cargados de otro tipo de motivaciones, distintas de las familiares. Tampoco son retornados definitivos (como afirma García González) ni son turismo nostálgico, dada

CUADRO 1
SALDOS MIGRATORIOS EN REGIONES AGRÍCOLAS DEL SUR DE ESPAÑA 1940-1981

Regiones agrícolas del sur	1941-1950	1951-1960	1961-1970	1971-1975	1976-1981
Saldos negativos					
Andalucía	-107,7	-568,5	-843,8	-197,8	-53,9
Castilla-La Mancha	-95,5	-294,1	-458,5	-446,1	-57,9
Extremadura	-25,0	-174,6	-378,2	-115,9	-45,3
Números índices (1945/1951 = 100)					
Andalucía	100,0	527,0	783,0	83,0	50,0
Castilla-La Mancha	100,0	307,0	479,0	466,0	60,0
Extremadura	100,0	698,0	1.512,0	463,0	181,0

Fuente: Pérez Rubio (1995).

la diversidad de las causas que les impulsan a la visita, lo que, como veremos, engloba una variedad de perfiles y motivaciones diversas.

Algunas categorías de “turismo paisano”

El origen de estos procesos de retorno en Extremadura hay que buscarlo en los flujos de emigrantes que abandonaron la región y se asentaron en los centros industriales en las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta del siglo XX. El montante de la emigración extremeña fue, en términos relativos, superior al de otras regiones con semejante estructura social y económica.

Si comparamos a Extremadura con las regiones limítrofes (Andalucía y Castilla-La Mancha), vemos que estas, a pesar de tener un saldo negativo más alto, tienen índices inferiores de crecimiento migratorio en casi todos los periodos a los de la región extremeña (cuadro 1). La emigración procedente de Extremadura fue, en un corto periodo de tiempo, mucho más intensa que las de estas otras regiones, siendo el medio rural el principal protagonista en las pérdidas de población.

Según datos del INE (Padrón a 1-01-2010), en España habitaban 1.558.656 personas nacidas en Extremadura. Más de la mitad de ellas (950.729) moraba en la región extremeña, mientras que el resto (607.927) estaba inscrito en ayuntamientos de otros puntos del territorio español. Se deduce de ello que el vivero de potenciales visitantes catalogados bajo la denominación de “turistas paisanos” está ubicado en centros urbanos (industriales), dado que es allí donde se asentaron definitivamente los primeros emigrantes extremeños y donde nacieron sus descendientes, pues los que marcharon al extranjero retornaron en su gran mayoría. Este flujo de

“turistas paisanos” puede distinguirse en tres categorías, en función de su perfil y motivaciones (Pérez Rubio y García García, 2005 y 2013; Pérez Rubio y Gurria, 2010):

1. La primera categoría de visitantes son los pertenecientes a la “primera generación de emigrantes”, cuya principal motivación a visitar sus lugares de origen ha sido mostrar la mejora de su poder adquisitivo. El emigrante que vuelve al lugar de origen de visita o definitivamente fue un modelo de referencia, que producía un efecto mimético en su entorno familiar y comunitario. Este tipo de visitantes ha sido más propenso a adquirir o reformar viviendas, con objeto de evitar compromisos a familiares o bien con la esperanza de retornar definitivamente a partir de su jubilación.
2. Un segundo contingente es el formado por los descendientes de esta primera generación, y constituyen lo que podríamos denominar visitantes de “relevo generacional”. En la motivación de su visita no solo influye la obligación y el deber de visitar a la familia, sino también otras motivaciones relacionadas con los significados culturales y sociales de la ruralidad en la fase de modernización posfordista. Este segmento tiene un perfil menos homogéneo que el anterior, tiene mayor formación y un comportamiento diferente en cuanto a la cultura de la movilidad, así como un menor compromiso con la comunidad rural de pertenencia. Aunque el tiempo de su estancia y número de visitas son más reducidos que el de sus ascendientes, es, sin embargo, según los resultados señalados por Pérez Rubio y García García (2010), mayor la frecuencia en el uso de servicios de restauración, asistencia a actos culturales o visitas a lugares diferentes a los de su origen.

CUADRO 2

DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE VISITAS QUE HAN REALIZADO A LA LOCALIDAD DE ORIGEN, SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA DEL EMIGRANTE EXTREMEÑO

	Cataluña	Andalucía	Madrid	País Vasco
Una vez	8,89	1,69	1,35	9,09
Dos veces	11,11	0,00	4,95	9,09
Tres veces	7,41	10,17	8,56	5,45
Todos los años	72,59	88,14	85,14	76,36
	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

- La tercera categoría la hemos denominado “emigrantes recientes”, está constituida por los visitantes que han tenido una buena formación académica y han encontrado mejores oportunidades de empleo fuera de la región. Con mayor poder adquisitivo y con una gran capacidad de movilidad, su comportamiento coincide, en parte, con los del “relevo generacional”, aunque sus estrategias de ocio y tiempo libre suelen ser más diversificadas en el espacio y en el tiempo (por ejemplo, las visitas suelen ser más itinerantes y acostumbran a hacerse acompañar de amigos y conocidos).

Algunos resultados referidos a Extremadura

Los resultados del proyecto de investigación financiado por el Plan Regional de Investigación de la Junta de Extremadura nos sirven para levantar el perfil de los tres segmentos del “turismo paisano” en esta región. De las 480 encuestas realizadas, el 12,5% corresponde a extremeños o

descendientes residentes en Andalucía, el 29,1% a residentes en Cataluña, el 46,8% a residentes en Madrid y el 11,4% en el País Vasco.

La gran mayoría de los entrevistados (en torno al 80%) dice que visita la región extremeña todos los años. Dado que la distancia de los pueblos de Extremadura a los centros urbanos ya no representa un hándicap para los desplazamientos hacia la región, una mayoría (tres de cada cuatro) de los residentes en las comunidades más lejanas, como País Vasco y Cataluña, manifiesta venir todos los años (cuadro 2).

En cuanto a las épocas del año en que visitan Extremadura, el estudio constata que los de la “primera generación”, y sus descendientes, utilizan las épocas de Semana Santa y verano. Sin embargo, el contingente formado por los “emigrantes más recientes” suele elegir otros destinos turísticos para sus vacaciones estivales (cuadro 3). Cuando los emigrantes deciden viajar a su localidad, son muy pocos los que lo hacen solos. Los que viajan más en pareja son los emigrantes de “primera generación” (los que emigraron en las décadas de los sesenta y setenta). El comportamiento de los visitantes que conforman los del grupo del “relevo generacional” y los “emigrantes más recientes” muestra pautas claramente diferentes a los anteriores, dado que en su gran mayoría decide viajar en grupos de amigos o con la familia (más de tres personas).

En términos generales, en todos los que visitan sus pueblos el principal motivo es la relación con sus parientes y amigos, manifestando como tercera preferencia el relajamiento y tranquilidad. Esta motivación de “relajamiento y tranquilidad” es más importante para el caso de los residentes en Madrid y Andalucía, lo mismo que el “contacto con la naturaleza” (gráfico 1). En este sentido, aparte del factor “parientes”, que es casi exclusivo de los erradicados en el País Vasco, el atractivo de la propia región extremeña es tam-



CUADRO 3
ÉPOCAS DEL AÑO EN QUE REALIZAN SUS VISITAS SEGÚN CONDICIÓN DE EMIGRANTE

	Primera generación	Emigrantes recientes	Relevo generacional
Navidad	17,23	51,22	13,08
Semana Santa	36,31	26,83	42,99
Verano	34,46	12,20	32,71
Otra época	12,00	9,76	11,21
	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

bién un factor importante de motivación para los emigrantes de primera generación.

En cuanto al tipo de alojamiento que utilizan, se pueden ver ciertas diferencias en los tres grupos analizados. Los emigrantes de la “primera generación” disponen, en su gran mayoría, de casa propia, siendo la casa de familiares el tipo de alojamiento que utilizan con mayor frecuencia los descendientes de estos, así como los que emigraron con posterioridad (gráfico 2).

Según datos del INE, la estancia media en Extremadura en alojamientos de turismo rural gira en torno a los 2,34 días. Comparándolo con el “turismo paisano”, resulta que este ofrece una estancia media superior a la de cualquier otro tipo de turismo que se desarrolle en los espacios rurales. Seis de cada diez turistas “paisanos” declaran quedarse en la región dos semanas o más (cuadro 4).

Con respecto a la frecuencia con la que visitan bares/cafeeterías durante su estancia, los tres grupos analizados muestran un comportamiento homogéneo en cuanto a la utilización de este

servicio. Más de la mitad de los entrevistados manifiesta ir al bar de vez en cuando, y la otra mitad confirma que diariamente. En el caso de la frecuencia de la visita al restaurante, muestran comportamientos diferentes. Son los visitantes del “relevo generacional” y los “emigrados recientes” los que con mayor frecuencia comen en restaurantes, lo que pudiera tener relación con el alojamiento en casa de amigos o parientes o en alojamientos no gratuitos.

El “turismo paisano” muestra claramente pautas de comportamiento en el consumo que lo diferencian de cualquier otro tipo de turismo en los espacios rurales. En los tres grupos analizados, más del 82% de los visitantes realiza sus compras en el propio pueblo donde desarrollan su visita. El consumo que practican los “turistas paisanos” es el de proximidad, y las compras en la ciudad las hacen con mucha menor frecuencia. Esto confirma la importancia que tienen estas visitas no solo para los servicios de hostelería y restauración, sino en lo que se refiere a las compras en las tien-

GRÁFICO 1
PRINCIPALES MOTIVOS DE LA VISITA A SUS PUEBLOS

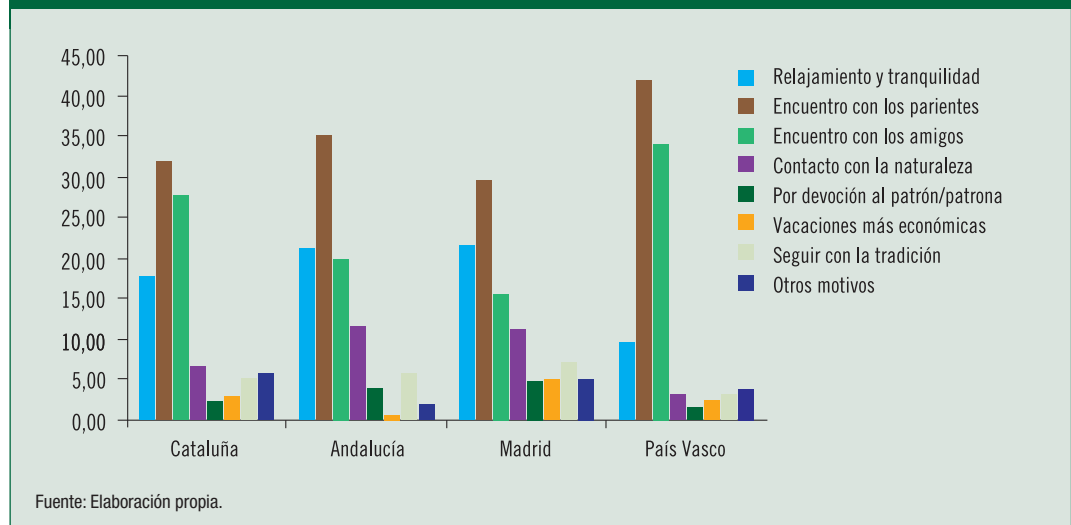
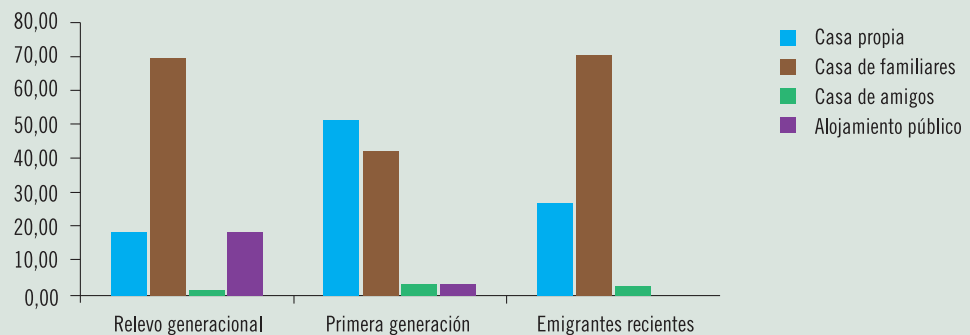


GRÁFICO 2
TIPO DE ALOJAMIENTO UTILIZADO EN SUS VISITAS



Fuente: Elaboración propia.

CUADRO 4
TIEMPO MEDIO DE PERMANENCIA EN EL PUEBLO QUE VISITA

	Relevo generacional	Emigrantes primera generación	Emigrantes recientes
Una semana o menos	41,35	32,03	39,47
Dos semanas	30,77	17,97	21,05
Tres semanas	7,69	8,82	21,05
Más de tres semanas	20,19	41,18	18,42

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO 5
LUGAR DONDE SUELEN REALIZAR LAS COMPRAS DURANTE SU ESTANCIA

	Relevo generacional	Emigrantes primera generación	Emigrantes recientes
En el pueblo	85,0	90,91	82,93
En localidades vecinas	7,4	4,70	7,32
En ciudad	7,6	4,39	9,76

Fuente: Elaboración propia.

das locales de alimentación y productos de consumo diario, productos artesanales... (cuadro 5).

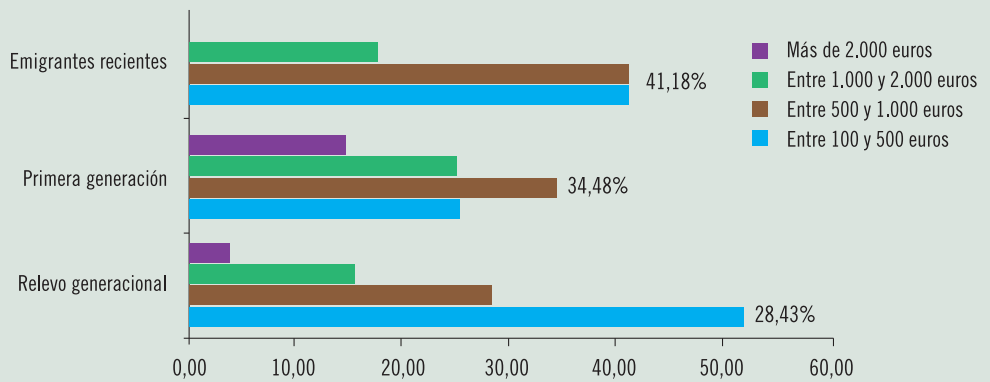
A tenor de lo anterior, cabe mostrar, a pesar de su poca fiabilidad, algunos datos obtenidos en las respuestas sobre el presupuesto económico en estas tres categorías. Teniendo presente que sus visitas son más prolongadas, aproximadamente el 34,5% del “turismo paisano” de los emigrantes de “primera generación” declara gastar en la visita a la región entre 500 y 1.000 euros, mientras que el 41% de los “emigrantes recientes”, con mayor poder adquisitivo y visitas más cortas, declara gastar más de 1.000 euros, muy superior a los del “relevo generacional” (gráfico 3).

Si tenemos en cuenta que muchas de las fies-

tas de los pueblos, que tradicionalmente se realizaban en otras épocas del año, se han trasladado a periodos estivales, donde las visitas de sus retornados garantizan mayor éxito, mayor posibilidad de afluencia de público y más prolongación de la estancia, se puede explicar el dato de que una elevada mayoría declara quedarse en el pueblo para divertirse (cuadro 6).

Resulta claro que las visitas que desarrollan tanto el grupo formado por el “relevo generacional” como los que abandonaron los espacios rurales extremeños más recientemente, tienen un comportamiento diferente al de los “primeros emigrantes” en cuanto a la cultura de la movilidad. Esos dos grupos manifiestan que durante su

GRÁFICO 3
GASTO APROXIMADO DURANTE LAS VISITAS



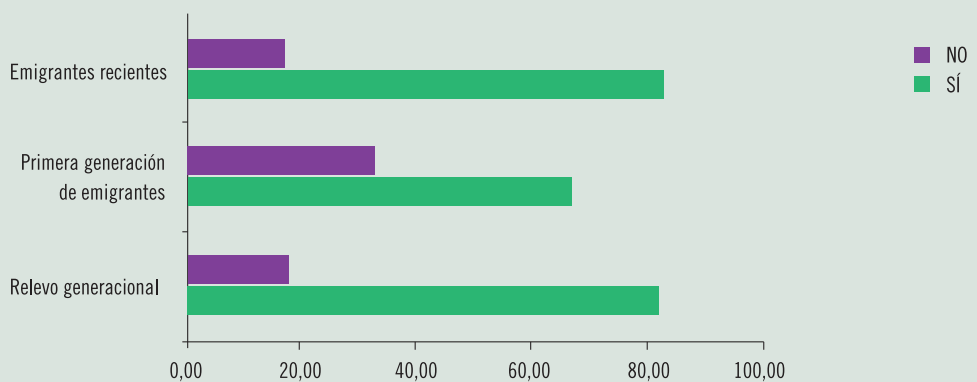
Fuente: Elaboración propia.

CUADRO 6
LUGAR DONDE SUELEN DIVERTIRSE DURANTE SU ESTANCIA

	Relevo generacional	Emigrantes primera generación	Emigrantes recientes
En el pueblo	96,26	95,89	92,68
En localidades vecinas	2,80	1,58	2,44
En ciudad	0,94	2,53	4,88
	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO 4
PORCENTAJE DE “TURISTAS PAISANOS” QUE REALIZAN OTRAS ACTIVIDADES LIGADAS AL TURISMO EN GENERAL (CULTURAL, RELIGIOSO, DE NATURALEZA, ETC.) DURANTE SU ESTANCIA



Fuente: Elaboración propia.

estancia suelen visitar lugares históricos o asistir a eventos culturales con mayor frecuencia que los de la “primera generación” de emigrantes. No obstante, las pautas de estos últimos también han cambiado recientemente en relación con este ti-

po de actividades, al mostrar porcentajes relativamente elevados (gráfico 4).

Por último, otros datos obtenidos muestran que el grado de satisfacción del “turista paisano” por la visita es elevado, y generalmente tiene muy

▼
El grado de satisfacción del “turista paisano” por la visita es elevado, y generalmente tiene muy buena opinión sobre la situación en general de los pueblos y las zonas rurales

buena opinión sobre la situación en general de los pueblos y las zonas rurales en Extremadura. Sin embargo, aunque declaran que vuelven todos los años y repiten la visita, un amplio porcentaje de turistas paisanos señala que no se instalarían de nuevo en Extremadura, y que, de hacerlo, lo harían solo en el caso de jubilación o retiro, pero también si encontrarán trabajo en la región.

Conclusiones

El “turismo paisano” se revela como un segmento importante a tener en cuenta dentro del turismo rural, ya que contribuye al desarrollo económico de los espacios rurales. Sin embargo, el “turista paisano” presenta en su visita una práctica de consumo diferente (ya sea en la forma de alojamiento, en las compras, en la restauración o en las formas de diversión), teniendo en cuenta también que la estancia media es mucho más elevada que la de cualquier tipo de turismo convencional en los espacios rurales.

Históricamente son sobradamente conocidos

en España los efectos de las crisis económicas de las décadas finales de siglo XX, y sobre todo en la que nos encontramos. Sin embargo, y a pesar de las fuertes reducciones del poder adquisitivo de las economías familiares y las elevadas tasas de desempleo, sobre todo en los cinturones industriales donde se habían trasladado los emigrantes, es un hecho que los “turistas paisanos” no dejaron, ni dejan, de visitar a parientes y amigos y de invertir en sus lugares de origen.

La clave del mantenimiento y promoción de ese tipo de turismo está en la articulación de políticas, por parte de la Administración regional y en coordinación con la Administración local y la iniciativa privada, que implementen estrategias de explotación de este recurso y desarrollen las medidas necesarias de difusión en los lugares habituales de residencia. Para ello es indispensable el reforzamiento de los lazos económicos, identitarios y culturales de la región con los lugares donde habitan, ya sea a través de la educación familiar, de los medios de comunicación o de la labor que las asociaciones de emigrantes desempeñan (centros, peñas, hogares, casas culturales...). ■

▼ Nota

¹ Proyecto de investigación: *Retornados y turistas paisanos en la neorruralidad. Motivaciones, orientaciones y su contribución al desarrollo rural de Extremadura*. Financiado por la Consejería de Economía, Comercio e Innovación de la Junta de Extremadura. Referencia PRI08^a. Plan Regional de Investigación (2009-2011).

▼ Referencias bibliográficas

- DOMÍNGUEZ ARCOS, F. (2011): “Los viajeros del siglo XXI: la repercusión del público inmigrante en la industria turística española”. *Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*, vol. 4, nº 9.
- GARCÍA GONZÁLEZ, J. A.; F. CEBRIÁN ABELLÁN y M. PANADERO MOYA (2008): “El turismo de segunda residencia en el interior peninsular”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona, Universidad de Barcelona, vol. XII, nº 270 (94). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-94.htm>> [ISSN: 1138-9788]
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE TURISMO (OMT) (2008): *Recomendaciones internacionales para estadísticas de turismo (RIET 2008)*. Capítulo 3: “La perspectiva de la demanda: características de los visitantes y de los viajeros turísticos”. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Estadística. Estudios de métodos. Serie M, No. 83/Rev. 1. Madrid/Nueva York.
- PÉREZ RUBIO, J. A. y Y. GARCÍA GARCÍA (2005): “Turismo rural en Extremadura. El caso del turismo paisano”, *Revista de Estudios Agrosociales*, Madrid. MAPA.
- PÉREZ RUBIO, J. A. (2007): *Los intangibles en el desarrollo rural*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- PÉREZ RUBIO, J. A. y M. SÁNCHEZ-ORO (2010): “Una aproximación a la tipología del “turismo paisano” en las comarcas rurales de procedencia: El caso de Extremadura”. Universidad de Sevilla. *Actas de las III Jornadas en Investigación en Turismo: Nuevas perspectivas del turismo para la próxima década*.
- PÉREZ RUBIO, J. A. y J. L. GURRIA (2010): *Neorurales en Extremadura*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- PÉREZ RUBIO, J. A. y Y. GARCÍA GARCÍA (2013) “Sobre el turismo paisano”. Capítulo 3º del libro *Turistas paisanos, retornados y mayores. Tres categorías a tener en cuenta en el estudio de las comunidades rurales de Extremadura*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- PÉREZ RUBIO, J. A. y M. SÁNCHEZ-ORO (2013): “Un análisis de las categorías que condicionan los roles de los turistas paisanos”. Capítulo 5º del libro *Turistas paisanos, retornados y mayores. Tres categorías a tener en cuenta en el estudio de las comunidades rurales de Extremadura*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- REYES MORALES, R.; M. D. MATA SÁNCHEZ; A. S. GIJÓN-CRUZ; A. A. CRUZ CONTRERAS, y S. LÓPEZ PLATAS (2009): “Impacto del turismo nostálgico y las remesas familiares en el desarrollo de la comunidad rural oaxaqueña”, *Migración y Desarrollo*, nº 12.
- (2009b): “Impactos del turismo nostálgico en una economía con flujos migratorios a los EEUU”, *Migración y Desarrollo*, nº 12.
- VOLÓ, S. y O. GIAMBALVO (2008): “Tourism statistics: methodological imperatives and difficulties. The case of residential tourism in Island communities”, *Current Issues in Method and Practice*, vol. 11.
- YAGÜE PERALES, R. M. (2002): “Rural tourism in Spain”, *Annals of Tourism Research*, vol. 29 (4), pp. 1101-1110.